

---

**TRABAJOS DE EXCAVACIÓN EN LA PLAZA  
DE ESPAÑA (CARTAGENA)**

**DIEGO ORTIZ MARTÍNEZ**

ENTREGADO: 1993

## TRABAJOS DE EXCAVACIÓN EN LA PLAZA DE ESPAÑA (CARTAGENA)

DIEGO ORTIZ MARTÍNEZ

**Palabras clave:** Cartagena, excavación, puente, sillares, época moderna.

**Resumen:** Las excavaciones han podido constatar la existencia de un puente del siglo XVIII construido con sillares de piedra caliza y sujeto a lo largo de su historia a diversas reparaciones. Su función era salvar el canal que desviaba a través de este área las aguas del estero para desaguar al mar.

En los primeros días del mes de septiembre de 1992, con motivo de los trabajos previos al inicio de las obras de construcción en un aparcamiento subterráneo en esta zona, se puso al descubierto un tramo del antiguo conducto de desagüe conocido como «Canal de la Angulilla» que, construido durante el siglo XVIII, servía para la salida de las aguas del Almarjal al mar.

El 10 de febrero de 1993 dieron comienzo los trabajos de excavación, con el fin de determinar –con vistas a su posible integración en el entorno de la plaza, tras la finalización del citado aparcamiento–. El estado de conservación de dicho canal, así como del puente, construido hacia 1762, que sobre aquél servía como salida de la ciudad desde las desaparecidas Puertas de Madrid.

El sector excavado, con una extensión de 104 metros cuadrados (13 x 8 metros), nos permitió constatar la existencia de estructuras perteneciente al citado puente. De esta forma, pudimos documentar, próxima al perfil W y a una cota entre los 75 y 97 cm. respecto al nivel del actual pavimento de la plaza, la presencia de una hilada, de 5,70 m. de longitud, compuesta por 9 bloques de caliza gris →piedra de

Pinto», según la documentación conservada en el archivo municipal de Cartagena– de dimensiones irregulares, que oscilan entre los 70 y 40 cm. de ancho y los 90 y 50 de largo, y que conformaban el pretil izquierdo del puente.

En cuanto al posible pavimento de éste, se pudo comprobar su inexistencia, siendo probable que desapareciera en la década de los años 50 del presente siglo, cuando se acometió la urbanización de la plaza, ya que el relleno existente entre el actual enlosado y la zona superior de la bóveda corresponde a dicho momento, pues presenta un único extracto de tierra marrón con abundantes restos de cal y ladrillos modernos, siendo también de cronología reciente los escasos fragmentos cerámicos recuperados.

La construcción del puente al que estamos haciendo referencia provocó la destrucción y el abandono de una pequeña pasarela de época anterior –cuya datación exacta no hemos podido precisar– situado junto al perfil W del corte a una cota de 75 cm. y que quedaba determinada por dos hiladas paralelas de pequeños bloques de arenisca amarilla («atabaires» en los documentos) de aproximadamente 60 cm. de largo por 25 cm. de ancho y que daban lugar a un angosto paro de tan sólo 120



**Fig. 1. Vista de los elementos constructivos del puente.**

cm. de anchura. Estos bloques, de los que tan sólo se han conservado dos en petril izquierdo y uno en el derecho, muestran improntas cuadrangulares de 10 cm. de lado en los que se conservaban restos de postes de madera, que formarían parte de una barandilla de protección existente en el periodo en el que se hallaba en uso. El espacio destinado al paso se hallaba pavimentado con bloques rectangulares, de proporciones y material similares a los descritos anteriormente, de los que sólo han llegado hasta nosotros 8, pudiéndose observar las marcas observadas sobre la tierra por los desaparecidos.

En cuanto a la bóveda, se halla situada a una profundidad que va de los 192 cm. junto al perfil S, a los 181 cm. en las proximidades del perfil N, pasando por los 89 cm. de la zona central, comprobando que presentaba hasta tres roturas de época reciente, que la atravesaban de Sur a Norte y cuya finalidad había sido la introducción de tuberías y la creación de una atarjea –que desaguaba directamente en el canal– cubierta por elementos constructivos modernos de desdicho. Estas fracturas de la superficie original de la bóveda, de forma y dimensiones irregulares, nos permitieron precisar el procedimiento utilizado para su cubrición y su impermeabilización. Así, pudimos constatar que se hallaba recubierta

por un relleno de piedras informes de tabaire y caliza unidas por una compacta capa de cal.

En lo que al canal propiamente dicho se refiere –abandonado desde principios del presente siglo, y al que teníamos acceso por una oquedad provodada al retirar una de las palmeras de la plaza– comprobamos que responde a dos fases constructivas diferentes. Por un lado, tenemos el tramo correspondiente al puente levantado hacia 1762, que se ha ejecutado con grandes bloques regulares de caliza gris o «piedra de Pinto», en tanto que los tramos más antiguos a ambos lados de éste fueron realizados a base de grandes bloques rectangulares de tabaire y presenta algunas reparaciones hechas con materiales tales como ladrillos e incluso hormigón.

Como finalización de los trabajos planteamos un pequeño corte (1 x 1 metro) junto a la pared Sur de la bóveda del puente. Así tuvimos la oportunidad de comprobar que bajo, aproximadamente, cincuenta centímetros de tarquín, acumulado durante los años que el canal estuvo en funcionamiento, aparecía una pavimentación consistente en grandes losas cuadradas de tabaire.

Lamentablemente, las lluvias caídas durante los últimos días del mes de marzo –que inundaron parcialmente el canal– coin-



**Fig. 2. Detalle de pavimentación y canal.**

cidentes con la finalización del contrato laboral, así como el hecho de que por razones de seguridad, debido al intenso tráfico peatonal y rodado de la zona, el Ayuntamiento decidió la cubrición de los restos, nos impidió levantar la correspondiente planimetría tanto de este pavimento como del canal en sí.